

La idea tomó fuerza tras la designación del nuevo ministro del Interior en Colombia:

Petro impulsa propuesta constituyente, que enfrenta fuerte resistencia en la oposición

El proyecto contempla reformas agraria, política y de justicia, así como sacar adelante el Acuerdo de Paz.

EVIA LUNA GATICA

La iniciativa del Presidente izquierdista Gustavo Petro de llevar adelante un proceso constituyente en Colombia y del que ha hablado desde antes de asumir su mandato tomó fuerza en el país en los últimos días, luego de que el nuevo ministro del Interior, Juan Fernando Cristo, planteara tras su designación que su tarea principal será impulsar el proyecto, el que contemplaría la implementación de reformas agraria, política y de justicia, así como poner en práctica por completo el Acuerdo de Paz. El proceso, no obstante, ha generado un fuerte rechazo en algunos sectores políticos, que plantean que traerá mayor incertidumbre al país, ya que el mandatario no ha sido claro sobre cuáles son las condiciones con las que llevará adelante la convocatoria.

"Colombia tiene que ir a una Asamblea Nacional Constituyente, Colombia no se tiene que arrodillar", dijo Petro en un discurso en Cali, y para lo que debe haber un "amplio diálogo nacional", afirmó el mandatario, que designó a su nuevo ministro del Interior como el responsable de llevar adelante esta tarea. Cristo, en tanto, tras asumir en el cargo, dijo que la constituyente se convocará solo si hay un "acuerdo político nacional", y aclaró que esa posible asamblea no se convocaría o elegiría en el actual gobierno, sino en el siguiente, lo que hace suponer a los analistas



PETRO, quien se mantendrá en el poder hasta 2026, ha dicho que no buscará la reelección.

que la fuerza política del mandatario, Pacto Histórico, buscará continuar en el poder tras las elecciones de 2026. El nuevo ministro, a su vez, es una figura destacada del tradicional Partido Liberal y de ideas de centro, fue ministro del Interior durante el mandato de Juan Manuel Santos (2010-2018) y su nombramiento fue leído como un guiño al ala centrista del país.

El proyecto, en tanto, podría incluir las reformas sociales propuestas por el gobierno de Petro que están empanadas en el Congreso, según formuló la semana pasada el mandatario al esbozar nueve puntos que considera deben ser incluidos en los temas que sean discutidos por la

asamblea, como la "garantía inmediata al derecho universal a la educación, la salud y las pensiones", seguido por un "nuevo ordenamiento territorial". El mandatario plantea también poner en discusión "el desarrollo económico y social de los territorios excluidos", así como "la reforma agraria".

Además, está contemplada "la adaptación a la crisis climática", "la reforma a la justicia", "la reforma política", "el pacto por una economía productiva" y "la verdad judicial y el perdón social para una paz definitiva", que considera que podría ser el cierre al largo período del conflicto colombiano, ya que el mandatario tiene abiertos varios procesos de paz

con grupos armados disidentes en el país.

Rechazo de distintos sectores políticos

El plan, no obstante, ha sido rechazado por la oposición. Por un lado, el expresidente colombiano Juan Manuel Santos aseguró que no hay argumentos que justifiquen una "Asamblea Nacional Constituyente" y advirtió que hacerlo sería "meterse en un callejón sin salida" que aumentaría la "incertidumbre" en el país. Mientras que el fin de semana, unas 200 personalidades del país defendieron en una carta "los beneficios generados por la Constitución de 1991" vigente actualmente, los

cuales deben "protegerse".

"La extrema derecha se lanza en contra de la constituyente porque saben que el pueblo no va a retroceder a la sangre y el terror de las noches. A la sierra eléctrica. El poder constituyente ha sido convocado y ese no tiene costo, acaba con los costos de la corrupción", escribió ayer el gobernante colombiano en su cuenta en X ante las críticas, al mismo tiempo que su ministro del Interior se reunió con los presidentes de la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de Estado y la Corte Constitucional, con el objetivo de tender puentes con el sector para impulsar el proyecto.

Al respecto, el mandatario ha hablado en los últimos días del "poder constituyente" como una forma de realizar cambios estructurales en el país, tras el fracaso de sus reformas en el Congreso, pero los expertos apuntan que no ha dejado claro el mecanismo jurídico para lograrlo, al tiempo que expresan que no tiene el apoyo para sacarlo adelante.

"Las palabras del mismo Presidente sugieren cuál es el objetivo de su constituyente. Sin embargo, hay que remarcar que prácticamente todas esas cosas son posibles dentro del marco constitucional actualmente vigente. Lo que Petro tiene es una enorme frustración con que sus propuestas de reforma no hayan pasado en el Congreso y tengan serios problemas de constitucionalidad, como lo ha demostrado ya en varias sentencias la Corte Constitucional, y que tampoco pueda gobernar a partir de decretos con fuerza de ley porque no tenemos un estado de emergencia manifiesto. El

asunto de fondo es que el Presidente Petro y sus allegados están tratando de justificar una reforma constitucional a través de una constituyente de cualquier forma posible", dice a "El Mercurio" Sergio Guzmán, director de Colombia Risk Analysis.

Para convocar una asamblea, el Presidente tiene que tramitar la iniciativa en el Legislativo (donde no tiene garantizada la mitad de los votos), luego debe pasar por la Corte Constitucional (donde puede caerse) y, por último, debe contar con que 13 millones de colombianos voten la iniciativa, lo que puede ser complicado cuando la desaprobación del mandatario se mantiene en alrededor del 60%, según una encuesta reciente de Invaem.

BAJA POPULARIDAD

La desaprobación del Presidente se mantiene en alrededor del 60%, según encuestadoras colombianas.

Actualmente, su apoyo es nulo, tanto en un Parlamento que no controla, como en las tasas de aprobación. Sin embargo, Gustavo Petro es consciente de esta precaria condición política, razón por la cual este reciente cambio de gabinete con una persona del centro en el ministerio de la política nacional es reflejo de una movida urgente para recuperar un "acuerdo nacional" sin el cual las probabilidades de ejecutar los cambios estructurales prometidos en campaña están muy lejos de ser una realidad. De lo contrario, de insistir en el tribalismo de la izquierda más radical, Petro no solo estaría condenando su gobierno a la intrascendencia, sino también a toda la izquierda democrática colombiana a una nueva era de marginación política", comenta Alexander Rojas, profesor y analista político de la Universidad El Bosque.